

## CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACION PARA LA VIDA DE IGLESIA

### Sesión uno

#### **Cambiar el concepto que tenemos en nuestro servicio— Enseñar y perfeccionar a los jóvenes**

Lectura bíblica: Ef. 4:11-16; 2 Ti. 2:2, 20; 3:17; Fil. 2:22; 4:9; Col. 1:28-29; 2 Ti. 3:14

#### **I. Lo que necesitamos actualmente es cambiar nuestro concepto y nuestro sistema; tenemos que aprender a servir y a servir con otros y recordar que no debemos reemplazar a los santos, sino más bien introducirlos en el servicio junto con nosotros—1 Co. 12:14-22; Ro. 12:4-8:**

- A. No deberíamos decir que los santos no tienen capacidad alguna; el problema es que nosotros estamos cortos en cuanto a perfeccionarlos; si estamos dispuestos a hacer una obra de perfeccionamiento, sus capacidades saldrán a relucir—Ef. 4:11-16; 2 Co. 13:9; cf. Lc. 19:13.
- B. Ellos tienen que ser perfeccionados para hacer más que asistir a las reuniones, escuchar mensajes y ayudar a tomar cuidado de algunos asuntos de negocios; estos asuntos no pueden atraer el interés y la capacidad de los santos—cf. Mt. 25:15.
- C. Es lamentable que no hayamos aprendido a introducir a los santos en el servicio ni hemos aprendido a perfeccionar a los santos; más bien, lo hacemos todo por nuestra propia cuenta y, de este modo, reemplazamos a los santos inconscientemente—cf. Ap. 2:6, 15:
  - 1. Puesto que no les enseñamos a los nuevos como introducir a otros en su función, ellos repetirán el patrón que han visto en nosotros de hacerlo todo por cuenta propia; luego de un periodo de tiempo, cualquier obra que esté en sus manos también se estancará.
  - 2. Aprendemos al hacer las cosas, pero aprendemos más cuando enseñamos a otros; si no enseñamos a otros, nuestro aprendizaje está incompleto; cuando enseñamos a otros tenemos la obligación de considerar las cosas exhaustivamente—2 Ti. 2:2; Ef. 4:11-12.
- D. Tenemos que cambiar nuestro sistema y cambiar nuestro concepto; tenemos que enseñar y adiestrar a los santos a fin de que ellos sean útiles; de otro modo, no importa cuánto prediquemos el evangelio, nos será difícil obtener el aumento—cf. Ap. 2:6, 15.

#### **II. Tenemos que prestar atención a un punto fundamental en la obra con los jóvenes, a saber, que debemos introducirlos en la obra con nosotros—1 Co. 16:10; Fil. 2:19-22:**

- A. No deberíamos reemplazar a otros en lo que hagamos; sin embargo, muchas veces hacemos la obra por nuestra propia cuenta y, de ese modo, reemplazamos a otros; ésta es la manera natural de obrar; necesitamos ser diligentes y aprender cómo predicar el evangelio en una escuela sin jamás entrar en ella—Fil. 2:22.
- B. Debemos siempre aplicar este principio sin importar donde sirvamos; la obra tiene que pertenecer a los santos al grado que, como mucho, ellos les pidan ayuda a los servidores en vez de depender de ellos para que lo hagan todo.
- C. A fin de producir un hermano útil, debemos pasar varios meses para laborar y ganarlo, obrando en él hasta que sienta la carga de predicar el evangelio en su escuela—cf. 1 Ts. 1:5-8:
  - 1. Debemos pasar tiempo con él al tener comunión con él, tener comidas con él y guiarlo a orar hasta que el hermano joven comience a amar al Señor, sea avivado y llegue a estar dispuesto a predicar el evangelio en su escuela—Fil. 2:22.

2. Debemos laborar en los jóvenes hasta que ellos sean levantados y sean más celosos y estén más en serio, en cuanto a la obra, que nosotros mismos—Col. 1:28-29.
3. Si ésta es la manera en que servimos, cada escuela estará abierta a nosotros, tanto los estudiantes universitarios como los de escuela intermedia pueden ser ganados de esta manera.

**III. En cada escuela debemos producir santos jóvenes que tengan mucha carga, y nosotros sencillamente ayudarles y darle el suministro a distancia—Ef. 4:11-12, 16:**

- A. Por un lado, no deberíamos estar temerosos de permitir que otros sirvan, pero, por otro, deberíamos velar sobre ellos; es decir, tenemos que vigilarlos—Hch. 20:28; Tit. 1:7; cf. 1 P. 2:25:
  1. Después de entregar las cosas, deberíamos permanecer detrás de ellos y velar sobre la situación; esto nos permitirá ver cuán bien le va a la persona—cf. Fil. 1:1.
  2. Deberíamos tener la certeza que después de observar, escuchar y aprender, los santos son capaces de llevar responsabilidades; deberíamos tener paz con encomendar los asuntos en sus manos; los santos sencillamente necesitan un poco de dirección—Fil. 4:9; 2 Ti. 3:14.
- B. Brindar el suministro no debe ser en la manera de dirigir una reunión y no se puede brindar dicho suministro con tan sólo presentar un mensaje; lo que suministremos debería satisfacer la verdadera necesidad de los estudiantes:
  1. Cuando los santos jóvenes piden ayuda, deberíamos estar listos para ayudarles; si no podemos hacerlo, ellos no nos volverán a pedir ayuda.
  2. Si los santos jóvenes aprenden algo que pueden aplicar, regresarán para recibir más ayuda; entonces les podremos dar una dirección adicional.
  3. En este punto, la obra la llevarán tanto los estudiantes como el servidor, pues los estudiantes la llevan a cabo en la escuela y el servidor ayuda según se necesite; si obramos de esta manera, será fácil ganar una escuela.

**IV. En la obra y en la iglesia no se nos mide en base a si somos capaces o no; se nos mide en base a cuantos santos útiles somos capaces de producir; la norma del éxito no depende de nuestra habilidad para hacer cierta cosa; la norma se determina por cuantos santos útiles podemos producir—2 Ti. 2:2; Ef. 4:12.**